

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

Redacción ***

y Administración

Corredera, 21 ***

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

Pagos adelantados ***

Número atrasado 10 céntimos.

AÑO I

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 30 de Diciembre 1911.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 40

CUARTILLAS DE S. A.

Volver á Barcelona y pasar unos días con los marqueses de Comillas, eran dos cosas que deseaba, hacía muchos, muchos años, y que por fin he realizado.

«¿Quieres de veras ver el mar azul y los naranjos y las palmeras?», pregunté á mi hija, en contestación á uno de los muchos castillos en el aire que le gusta hacer. «Sí, madre»—exclamó con alegría. «Pues nos volveremos á Munich por Barcelona», la dije. En seguida comuniqué mi plan á los marqueses de Comillas, quienes encantados de la idea, sólo me preguntaron el día fijo de la salida para poder adelantarse á recibirnos; pero como hubiese sido lástima no pasar en tan buena compañía las horas que emplea el tren en recorrer el camino de Madrid á Barcelona, me alegré mucho cuando las cosas se arreglaron de modo que sin dificultad pudimos hacer el viaje juntos.

Después del largo silencio que sigue á la separación de los seres queridos, silencio en el cual resonaban todavía en mis oídos las vocécitas de mis nietos «adiós grossmama», fundiendo en una sola palabra de intuición infantil su nacionalidad hispano-alemana; cuando ya se habían perdido á lo lejos las luces de Madrid, y sólo las estrellas inmutables brillaban sobre nosotros, abrí un libro que llevaba en la mano como talismán: *Los que miran más allá*, por Blanco Belmonte, y empecé á leer en alta voz ese hermosísimo poema de cuando

«Ensanándose las tribus achicábase la tierra,
Y la tierra se hizo cárcel al crecer la humanidad.»

y

«En un tronco carcomido se lanzaron á la mar.»

Al terminar con aquello de

«Así fueron nuestros sabios, así fueron los poetas,
Los intrépidos monarcas y los incultos profetas,
Los que arrostran el calvario orgullosos de morir,
Los que dejan á su paso una estela de fulgores...»
Y al sentir la aguda flecha de la envidia y los rencores
Brindan perlas de su genio á las razas por venir»

levanté los ojos y empezamos todos á mirar más allá. Se pasaron las horas volando, hasta que el marqués de Comillas, que está acostumbrado á velar sobre los demás, miró el reloj. «María, le dije entonces á su mujer, Claudio cree que debemos dormir ahora para prepararnos para Barcelona». Yo le llamo siempre Claudio, porque don Antonio López, una de las figuras más simpáticas que he encontrado en mi camino, me dijo al presentármelo en Comillas: «Este es mi hijo Claudio», y para mí el ser su hijo es el más glorioso de todos sus títulos.

—¡Qué hermoso fué desertar y ver el mar! Yo conocía ese camino que va tanto tiempo por la orilla del mar, entrando y saliendo por las costas de Garraf, como sus legendarias ninfas. ¡Qué bien cultivada está aquella tierra, y con qué interés se enteraba mi hija de todo lo que allí crece y veía y admiraba!

La llegada á Barcelona fué imponente; la estación estaba llena de gente, y á pesar de que había pedido que no me hicieran honores, allí estaba también una compañía con bandera.

Yo hubiera preferido besarla como los soldados cuando la juran fidelidad, á hacerle una cortesía de etiqueta al desfilar por primera vez en mi vida delante de las tropas; pero cumplo siempre las formalidades de costumbre, alegrándome cuando están terminadas.

Al atavesar mi hija y yo las calles, desde la estación á la casa del marqués de Comillas, la curiosidad se trocó en simpatía recíproca, y después de hacer retirar la guardia, que no necesitábamos, tuvimos que asomarnos al balcón y estar unos minutos saludando con el pañuelo.

Por fin pudimos entrar en las habitaciones que nos tenían preparadas; eran las mismas en que habíamos estado mi marido

y yo hacía muchos años; todo estaba en el mismo sitio. La cama era aquella en que durmió mi hermano la primera noche en que pisó tierra española al volver del destierro. En esa casa la moda no destierra los recuerdos. Puede juzgarse feliz el que haya encontrado tales amigos.

Aquella mañana fuimos primero á la Catedral, donde después de admirar las soberbias naves góticas, bajamos con el Obispo á la tumba de Santa Eulalia, Patrona de Barcelona. Mi madre estuvo allí el año en que nació mi hermana, y por eso le puso el nombre de Eulalia, y ésta regaló una de las muchas lámparas que arden en la cúpula, cuando estuvo en Barcelona, hace ya también veintitrés años. ¡Cómo se ha ensanchado la ciudad desde entonces! Y lo más hermoso es que atreviéndose á construir edificios como el magnífico hospital de San Pablo y la Casa de Maternidad y calles con cuatro filas de árboles, saben respetar las obras de sus mayores y no dejan arrancar ni una piedra que les recuerde una página de su gloriosa historia.

Como en un santuario penetramos en el Archivo de la Corona de Aragón, y da gusto ver en el Instituto de Estudios Catalanes cómo se facilita al pueblo el conocimiento del pasado. Se pueden tener ideas anchas, cosmopolitas, sin despreciar por eso el terruño.

¡Con qué cuidado han reunido las leyendas que cantan los notabilísimos Coros Clavé, que oímos en el Palau de la Música, una de esas muchas espléndidas salas de fiestas que hay en Barcelona, y los bailes populares de la región recogidos en los pue-

blos por la Sociedad Folk-Lor, que vimos en el parque de Güell, un sitio envidiable para dar fiestas, como no creo que lo tenga otra ciudad, sobre todo con aquel clima y aquellas bellísimas vistas sobre el mar! El conde de Güell nos hizo oír también en su casa diferentes composiciones de maestros catalanes, trozos de la *Garraf*, cuyo poema se desarrolla en aquel hermoso sitio que avivamos al venir de Madrid.

Son tantas las impresiones agradables que guardo de Barcelona, que las recapitulo y saboreo poco á poco ahora, junto al fuego, mientras la nieve azota mis ventanas.

Además tengo todos los catálogos de los Museos y Exposiciones, las fotografías de los cuadros premiados en la última de Bellas Artes, cuya colección enseño con orgullo aquí, y una cabecita dibujada por Recorder, que, sólo porque la admiramos en el Salón Parés, nos la encontramos en el cuarto al volver á casa.

El movimiento artístico está á gran altura en Barcelona; no había empezado aún la temporada de la ópera, y sin embargo, nos dieron *Aida*, para que viésemos el Liceo con una orquesta y cantantes magníficos. La señorita Gobern cantaba por primera vez en el teatro, y Jaime Ferrer había venido al ensayo de Radamés con su uniforme de soldado. Le deseo tan brillante porvenir artístico como el que ha tenido Caruso, ya que ha empezado su carrera de la misma manera que el famoso italiano.

En el Círculo de Bellas Artes tuvimos también una velada muy bonita, en que la señorita Sirgú, declamando en catalán y castellano, nos probó que no sólo la ópera, sino la comedia, están en días de florecer.

Gracias á la invención de los automóviles, que no existían la otra vez que estuvimos en Barcelona, y á los magníficos funícula-

res, atrevidos y meditados, como todo lo que realiza el espíritu catalán, se pueden hacer en unas horas excursiones que antes tomaban todo el día.

Desde lo alto del Tibidabo, donde se han puesto toda clase de invenciones modernas, para que los turistas dejen sin sentir algunos cuartos, contemplamos el panorama de esa espléndida ciudad, y al bajar nos detuvimos á tomar una taza de té en una de las villas más bonitas que he visto en mi vida por su situación y el modo cómo el arquitecto ha colocado las ventanas para admirar tan espléndido panorama. Los arquitectos de Barcelona se han propuesto ganar el *record* de la originalidad y tienen algunas sorpresas de primer orden. Esa villa se llama El Pinar, y las señoritas que hacían los honores, hablando correctamente el alemán con mi hija, eran nietas de un fiel amigo de mi familia. ¡Cómo pasa el tiempo! ¡Yo también soy abuela!

Donde se acortan las distancias entre las generaciones, es en los templos que la humanidad eleva á lo eterno. Las puntiagudas rocas del Montserrat, que son un enigma para los cálculos humanos, son el mejor trono para la imagen de la Madre de Dios. Se comprende que el mismo Dios lo eligiera milagrosamente para hablar desde allí al corazón de los hombres.

En el momento que mi hija besaba la mano de la Virgen, me decía el Abad: «El traje que tiene puesto se lo dió doña Isabel II», y yo sentía fundida en una la devoción de las tres. Hay mucha poesía en el culto que se da á las imágenes en España, con sus trajes y sus alhajas y sus camarines de Reina, y me gusta llevar á mi hija á poner sus labios en todas mis Vírgenes. También fuimos otro día á besar la mano de la Virgen de la Merced, que tiene el verdadero aspecto de Reina del cielo. No sé en qué



La familia Real en el bautizo de S. A. la Infantita Doña María Cristina.
Ayuntamiento de Madrid

consiste, el arte no se define, se siente; hasta la música parece que está allí en armonía con la escultura; tiene algo de celestial; siempre que entré en aquel templo sentí vibrar las cuerdas más dulces de mi corazón, y esta vez se unía á todo ello el recuerdo de mi nietecita Mercedes dormida en su cuna. Me habían aconsejado que siendo el día de la marcha descansara más tiempo, porque no me había sentido bien en el teatro la noche anterior; pero yo quería como despedida arrodillarme al pie de la Virgen de la Merced, y lo único que sentí es que mis fuerzas no alcanzaran á hacer la visita que tanto deseaba á la Universidad, como habíamos hecho mi marido y yo cuando estudiaban probablemente muchos de los padres de los estudiantes de ahora.

Aquí tengo las cintas catalanas y españolas del ramo que me trajo á casa una comisión de aquella juventud estudiosa, esperanza del porvenir; no he deshecho el nudo, me gusta ver tan estrechamente unidas la patria chica con la patria grande.

Paz de Borbon

Las elecciones municipales

Su significado y sus enseñanzas

Baraje cada partido el número de votos como bien le plazca, saque las consecuencias que á su interés político convenga, atribuya las decepciones á lo que su pasión forje, siempre resultará que las últimas elecciones municipales han constituido un positivo triunfo para la Monarquía, y un resurgir benéfico para las clases neutras y de los elementos de orden, que han comenzado á percibirse de que solamente saliendo de su apatía podrán hacer frente y contrarrestar los trabajos y maquinaciones de los elementos revolucionarios.

Encierran las últimas elecciones municipales, serena é imparcialmente consideradas, una gran enseñanza para los elementos de orden, y deben servir de provechosa lección para los revolucionarios de todo linaje y, especialmente, para las clases obreras, que deben convencerse de que, por lo mismo que España es un país sinceramente liberal y que la opinión pública apoya las reivindicaciones de los trabajadores en lo que tengan de justas y de humanitarias, cuando se trata de convertir la libertad en licencia, y cuando se falsean los fines de la clase proletaria apartándola de lo que verdaderamente la interesa, intentando á cada paso paralizar la vida social, desbordándose y convirtiéndose en perturbadores del orden; cuando lejos de procurar el progreso y el bienestar en la evolución legal, pacífica y científica, se lanzan torpemente á la revolución injustificada, á los crímenes execrables, y se convierten en instrumento servil de unos cuantos empresarios de motines, la verdadera opinión pública, no sólo les vuelve la espalda y les niega su cooperación, sino que está decidida á no dejarse arrollar por los alborotadores, y á poner coto á sus demasías.

Por todas estas consideraciones si bien las elecciones municipales han sido un triunfo para la Monarquía, ellas han constituido, principalmente, una verdadera protesta de las clases, que ajenas á las luchas políticas y de partido, no quieren consentir por más tiempo el ser juguete y víctimas de los perturbadores de oficio y que ansian el orden á todo trance como base de la libertad y condición indispensable al desarrollo de los intereses morales y materiales del bienestar y de la reorganización de nuestro país.

Ahora bien, esta protesta tan patente y significativa, esta obra de regeneración tan felizmente iniciada, ha menester de perseverancia, trabajando con decisión y entusiasmo, fortaleciendo de continuo la que pudiéramos llamar organización de defensa contra la anarquía, el desbordamiento, la injuria y la calumnia, anteponiendo todos, absolutamente todos, el interés de la Patria, á los intereses de partido, al amor propio y al egoísmo, prosiguiendo incesantemente la depuración de las listas electorales, no consintiendo que continúen figurando en el censo electoral personas imaginarias ó sin derecho á votar y que sigan excluidas personas capaces; en suma, cumpliendo todos con sus deberes cívicos, y no escatimando esfuerzos y sacrificios que si redundan en pro del interés general, no son estériles tampoco para el interés particular.

Si todas las lecciones que encierran las úl-

timas elecciones municipales, son por todos aprovechadas y sirven de estímulo para el porvenir, habrán constituido estas elecciones una fecha memorable en nuestra historia, porque además del triunfo de los monárquicos, con ser muy significativo, serán el primer jalón colocado en la obra patriótica de la tan ansiada regeneración que ha de producir el orden, la libertad y el engrandecimiento de nuestra querida España.

El C. de Esteban Collantes.

Lógica republicana

La lógica de los republicanos es grande; más que grande, aplastante. Su piedad no conoce límites.

No quieren guerras, porque en ellas hay víctimas, hay derramamiento de sangre, y, no obstante, celebran la semana trágica de Barcelona y aun la dan el nombre de la semana gloriosa.

Celebran un mitin contra la guerra, un mitin pacifista, y los radicales acuden en gran número, y muchos han introducido, por distracción, en sus bolsillos un puñalito ó una Browning.

Anatematizan la pena de muerte, verifican manifestaciones para pedir su abolición, vociferan que el cadalso es repugnante, que los jueces no pueden eliminar á un criminal, aunque éste sea una deshonra para la humanidad, y un diputado á Cortes, perteneciente al ferrouxismo, el señor Barral, actúa de acusador privado en una causa y pide dos penas de muerte, mientras el periódico de su partido, haciendo hoy gala de generosos sentimientos (no tuvo frases de piedad ni conmiseración hacia las víctimas que perecieron en cumplimiento de su deber), pone el grito en el cielo, y á grandes voces, empleando artículos rimbombantes y brillantes frases, pide la regia prerrogativa para unos condenados á la pena capital por los crímenes de Cullera.

Los que tuvieron lástima y compasión hacia un ser que hizo oposiciones para asesino, llamado Possá, un joven á quien pretendieron presentarlo como un mártir de la Libertad, como una especie de héroe de leyenda escandinava, á favor del cual abrieron una suscripción para librar al pobrecito de las penalidades del servicio militar, dejan en la miseria y morirse de hambre á una viuda y unos huérfanos de un pobre alguacil.

¡Qué piadosos son los sentimientos de los redentores de la humanidad!

Los republicanos, con su altruismo y alteza de pensamiento, suben á la tribuna y, preparando sus baterías, abren sus fauces, agitan sus melenas de león sin uñas y disparan contra la Monarquía y sus gobiernos, arremeten sus vocingleros oradores contra los que defienden el régimen, laboran contra él, y, algunos de éstos, en su buen sentido práctico, no tienen inconveniente en cobrar sueldos del Estado á cambio de la difamación, pues hay diputados que son catedráticos; concejales hay que son catedráticos y pertenecen al republicanismo, y su conciencia pura y blanca como la piel del armiño no se mancha con ese dinero que perciben del gobierno de la Monarquía.

También hay otros catedráticos, así como empleados en Ministerios, que son antimonárquicos y viven á costa del Estado (y si hay elecciones votan en contra de los dinásticos), sin ser diputados ni concejales, bien por no haber podido alcanzar una de esas plazas, bien porque prefieren trabajar en la sombra, evitándose así el mayor número posible de molestias, ó quizás por no sufrir quebrantos en sus intereses como los sufren esos señores republicanos que por el exclusivo objeto de hacer bien á la humanidad se dedican, en perjuicio propio, á la noble profesión de la política.

La lógica y piedad de los jefes es grande. Miran con horror al cadalso; y el crimen, el robo y el incendio es para ellos cosa natural siempre que sean ejecutados por sus infelices secuaces fanatizados por sus cínicas oraciones, mientras los cabezas, unos escudados en la inmunidad parlamentaria y otros huyendo ante el peligro, comen, viven y disfrutan las exquisiteces del vivir á costa de los que por su culpa gimen y lloran en cárceles y presidios.

Luis Badi.

En Portugal, en unos Presupuestos presentados para seis meses, aparece un déficit de más de diez millones de pesetas. Y se habían pasado los republicanos veinte años clamando contra los déficits de la Monarquía.

Ayuntamiento de Madrid

DEL CAMPAMENTO A "LA MONARQUIA,"

PAGINAS DE GLORIA

Nunca desapareció el campamento del harca enemiga; la sombra del monte moro cobijaba unos centenares de desarrapados adictos al «Mizzian», que si no había firmado la paz, había asentido á ella.

Nuestro sistema de posiciones defensivas había sido combinado con columnas volantes que no sólo servían de enlace á nuestras posiciones avanzadas, sino que hacían firme y efectiva nuestra dominación en el Kert.

Nunca Estado Mayor estuvo mejor informado, ni ejército mejor prevenido que el del bizarro general Aldave: aires de guerra y brisas de luto venían de la cuenca del Muluya, y nuestro ejército sonreía y esperaba vencer y humillar á los contingentes que venían de mucho más allá.

El Capitán general y su Estado Mayor conocían al detalle la maquinación tramada, y nuestro Gobierno estaba al tanto de los menores sucesos.

La jornada del viernes, los combates del día 22 han tenido, por tanto, todo nuestro frente de operaciones.

El objetivo enemigo era rebasar nuestro flanco derecho y correrse por las cañadas y barrancos del Tigní, á la posición central de San Juan de las Minas; plan más que atrevido, loco é inocente, lo que prueba una vez más la particularidad de enemigo que desde muy lejos ha venido no sé por qué, á luchar y defender algo que nunca fué su ideal.

Al salir el sol se vieron muchos moros que rebasaban el Kert por una desembocadura corriéndose por los barrancos que hay entre Ras-Medua é Imarufen, con propósito de atacar la retaguardia de este flanco izquierdo y correrse por el llano del Geani, el que racionarían. La columna Aizpuro, contuvo su marcha. El coronel de Africa, reconoció el camino de aguada de Ras-Medua, cuando número enemigo rompió muy nutrido fuego sobre una columna. Esta columna estableció en línea de combate, desde los Altos de Medua á la meseta de Beni-Fac-lan, movimiento absorbente que desconcertó al enemigo, el que al ponerse en precipitada fuga chocó con las fuerzas de la columna Tomasseti, que en rápida jornada llegaba desde Yazamen.

Todos los habitantes de Beni-Sidel, Beni-Bugafar, todos, sí, digámoslo con orgullo, todos se presentaron á nuestro jefe, haciendo protestas de adhesión y amor á España y á su sultán D. Alfonso.

Entre las cañadas del Medua quedaron treinta cadáveres enemigos, fusiles, gummies, carteras y muchas municiones; el enemigo además de éstos, arrastró consigo muchos muertos y heridos.

Grandes núcleos enemigos habían rebasado Ras-Medua y Tauriar-Zag, éstos fueron más que batidos, aniquilados por fuerzas de los regimientos de San Fernando y Ceriñola.

La metralla de nuestra artillería sembraba el pánico y la muerte, nuestras bayonetas cubrían el campo de cadáveres.

El terreno es muy abarrancado, delgados

arroyuelos se han enrojecido, el día es espléndido, raya tibio y claro sol, dulce brisa evita el cansancio, es un día de gloria; para el que muere, porque cierra los ojos en un día hermoso, para el que queda por que ha visto un día grande.

El general Ros, establecido el contacto de sus fuerzas (San Fernando y Ceriñola) con Aizpuro, coronel de Africa, tratando de correrse á la derecha y rebasando el ala enemiga, cortar su retirada; esta maniobra fué apoyada por el Infanta Isabel, llegó á la bahía de Yazamen con tiempo suficiente para que el fuego de sus cañones se cebase en las macas enemigas; el éxito y victoria de esta jornada no puede ser más completo.

Ya dije que el ataque enemigo fué á toda nuestra línea, lo que supone mucha fuerza, y más municiones y pertrechos de guerra.

El coronel Manzano organizó una columna en Yadumen, los cazadores volvieron á cantar un himno de guerra, coronado con sus gritos de victoria; batieron los grupos volantes, que haciendo diversión al frente de Buegüerín y Yadumen envolvían á Buxdar por el flanco derecho; pues muchos y muy nutridos núcleos, enemigos atacaban esta posición por frente y flanco izquierdo, ataque repelido por una columna que salió á la madrugada del Zoco del Jemis de Beni-bu-Iffur, y otra que salió de Zeluán, estas fuerzas á unos 4 kilómetros de Zeluán hallaron grandes guerrillas enemigas, las que hicieron una resistencia brutal; la línea de fuego enemiga era de momento más nutrida, más densa; el instante psicológico de la carga llegó: nuestros jinetes (Regimiento de Takhir (1), al grito de ¡Viva España! y ¡Viva el Rey! se hartaron de segar cabezas enemigas.

En el campo quedaron 70 cadáveres, se hicieron prisioneros y se cogieron armas.

La victoria ha sido completa, el escarmiento grande, las bajas enemigas muchas, un moro amigo me dice, «Más que nunca», no es de extrañar, nuestro ejército de día en día es más maestro batiéndose y venciendo.

Nuestras bajas, serán unos 80 heridos y unos 20 muertos, no se tomen estos datos por fijos. Heridos están el comandante López Ochoa y tenientes Rodríguez Padilla, Peñuelas, Marín y Manso de Zúñiga; según me dicen, hay un oficial muerto.

La victoria, repito, fué tan completa como grande la admiración de todos al ver la táctica rifeña muy europea y muy dentro de los principios del arte de la guerra. ¿Han aprendido mucho ó han cambiado de jefes ó alquilado directores? Vengan con táctica y sin ella, con arte y sin él, el Ejército español sabe vencer, sabe lo que saben pocos moros: y yo con él cierro esta crónica rápida (estoy rendido), gritando con todos los soldados: ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Antonio Vera Salas.

Capitán de Cazadores de Tarifa.

Jadumen-Kert, 23-12-1911.

El capitán Segura

En Melilla ha muerto un hombre admirable por todos conceptos, es el capitán Segura; el duelo de su muerte nos afecta profundamente, como ha de afectar necesariamente á todo el que aliente en su alma sentimientos de patriota.

Era el infortunado Capitán una de esas figuras que en sí encarnan los tipos que fueron, de aquellos insignes militares que amaran la espada y las letras, la bravura en el combate, el primor en la literatura, y sabían triunfar en ambas lides, lo mismo en la guerrera que en la literaria.

Redactor de El Debate, todos pudimos saborear las bellas crónicas en que su espíritu exquisito ponía galanuras y encantos; su preciada labor periodística no huía fugitiva con las hojas volanderas en que vio la luz, gracias al cariño de los que con él compartieron sus tareas en aquel periódico, en breve podremos repasar de nuevo aquella vibrante prosa de Segura, viendo reunidos en un tomo aquellos escritos en que él puso su alma.

Militar entusiasta, no se conformó á permanecer tranquilo mientras otros combatían, y su ánimo esforzado le llevó voluntariamente á la pelea, luchando bravamente en ese Regimiento de San Fernando, que bajo el mando del hoy general D. Miguel

Primo de Rivera, se ha cubierto de gloria.

En aquellos cruentos combates de Octubre pasado, tres balas traidoras y enemigas, agotaron su vida en flor, y aquel alma de incommensurable energía, propicia á tantos esclarecidos hechos, tras dos meses de horribles torturas sufridas con indomable entereza, ha tenido que rendirse al soplo de la muerte, que se ha llevado tras sí una juventud varonil y entusiasta á la que sus méritos auguraban brillante porvenir en la milicia y en la literatura.

El triste fin del capitán Segura es dolor intenso y sincero para nosotros, y al elevar al cielo una oración por su alma, junto con su recuerdo, pone nuestro pensamiento el de su noble y abnegada madre, santa madre, que ha sufrido con inaudito rigor, como una verdadera madre española, el cruelísimo pesar de ver por espacio de dos meses, hora por hora, sin separarse del lecho de su amado hijo, escapársele esa vida, cifra y compendio de sus anhelos, teniendo que sonreírle, cuando el corazón afligido manaba silenciosas lágrimas de sangre.

Nuestra pena es veraz y sentida; nuestro homenaje sale del alma á la memoria del infortunado Segura; para esa madre admirable y tan digna de ser compadecida, nuestro más profundo respeto, nuestra más leal simpatía, con el sentimiento por su intenso dolor.

Oscar Nevado.

POR S. A. R. LA INFANTA DOÑA ISABEL

En nuestro querido colega «La Mañana» ha surgido la idea de rendir un entusiasta homenaje de adhesión y cariño a la Augusta Infanta Doña Isabel, tan acreedora a ello por toda clase de causas y conceptos. LA MONARQUÍA que tan fuerte devoción tiene hacia el Trono, hacia toda la Real familia, y muy sinceramente experimenta por la noble Infanta Isabel una intensa y grande admiración, no quiere ser la última que una sus fervores en pro de la plausible idea, a las adhesiones que la simpática «Mañana» está recibiendo con este motivo.

Nuestro colega meritísimo ha tenido el acierto de cristalizar en la idea que ha propuesto, el común sentir de los madrileños, el anhelo unánime de cuantos conocen a la Augusta señora, y así no cabe dudar en el éxito de su proposición, que por ser justísima y estar de acuerdo con el sentir de todos, cuenta desde luego con la simpatía y el apoyo general.

Y es que nada hay más justo que este homenaje que se pide. La Egregia Infanta, modelo de españolismo, fuente inagotable de generosidades, compendio de la simpatía y cifra de la popularidad, durante toda su vida no se ha preocupado de cosa más interesante que de hacer bien; ella a ejemplo de su inolvidable madre, da sin contar, socorre sin reparar en nada a cuantos de ella necesitan. E inmensas son las familias que merced a su regia munificencia han visto su vida asegurada, su porvenir fijado, el día de mañana a cubierto de penas. La lista de sus pensionados es interminable, el número de sus favorecidos infinitos, de S. A. puede decirse que nada le basta para dedicarlo al bien.

Sencilla y afable, con esa majestad que no es de fórmula, que la da la raza, que nace del alma, sabe ser cariñosa y atractiva con el pobre, con el humilde, con el desamparado, y es la Infanta popularísima, la madrileña nete, que va por el pueblo llevando tras sí con las bendiciones que arrancan sus bondades, el cariño que hace nacer sus atenciones y sus delicadezas.

Nacida en la más alta grada del sollo Real, siempre ha sabido dar a su elevado puesto, lo mismo siendo Princesa de Asturias que como Infanta de España, todo el prestigio que él se merece, y siempre también y en todas ocasiones patriota por excelencia, ha puesto al servicio de la Patria su esfuerzo, su inteligencia y cuanto de ella ha dependido.

Reciente está el viaje a la Argentina en que S. A. llevó la representación de España, haciendo antes de él, en él, y después de él, una labor tan personal y tan hermosa que sólo bien de la Patria merece, la que en tan admirable lugar supo dejarla.

Por eso todo cuanto en honor de la Infanta Isabel se haga, le parecerá poco a este periódico, y prestando su incondicional adhesión y apoyo a los iniciadores de la idea, quisiera que el homenaje fuese grandioso, digno de la ilustre dama, precluido galardón de España y de la Real Casa, homenaje de fraternidad entre todas las clases sociales a los pies de la Infanta, en el que lo mismo las clases aristocráticas, que tanta devoción tienen por la Augusta Señora, como las populares, entre las cuales tiene profundísimas y arraigadas simpatías, pudiesen manifestar ostensiblemente la verdad y entusiasmo de sus sentimientos, y que este homenaje fuese además algo permanente, que acreditase a la posteridad el cariño que a todos en este Madrid tan suyo, había sabido inspirar nuestra Infanta Isabel.

Sea lo que sea, para cuanto se haga en honor a S. A. LA MONARQUÍA se complace en figurar en primera línea, por su devoción, entusiasmo y lealtad hacia la Real persona de la Egregia Infanta.

O. N.

Lo que Iglesias pudo apreciar en París

En la conferencia dada por el «leader» socialista, el 22, en el teatro Barbieri entre vulgares ataques a conservadores y liberales, ataques que les honran, dijo D. Pablo, según pudimos leer en El País del 23, que fue lamentable para España el anuncio del general Luque de definitivas operaciones al otro lado del Ker para luego resultar lo que resultaron. «En París tuve ocasión de apreciar lo pernicioso que había sido para el buen nombre y prestigio de nuestra nación, el fracaso de la política militar del gobierno.» ¿Sí? Pues si oyó usted eso díselo usted al dedo y aprenda a tener un alto espíritu patriótico y cuando la Nación confíe al Ejército alguna campaña ayude y aplauda, que ese es el deber de todo buen español, y no andar fomentando mítines contra la guerra.

Y a propósito del «leader»: siendo la única nota en él dominante la de la violencia, pues su escasa mentalidad, reconocida así por tirios y troyanos, no le permite hacer vibrar otras notas, tal vez fuese conveniente a los obreros españoles educarle más haciéndole viajar mucho, porque de esta manera quien sabe si con más cultura y más espíritu patriótico podría el «leader» dar algo bueno de sí, toda vez que, hoy por hoy, con su mediocridad y su testarudez lo que hace es enajenar simpatías al obrero asociado. Tal es nuestra opinión.

«El Tesoro va aumentando el «stock» oro que subió en la semana última a más de 59 millones». De «El Economista» del 23.

Cambó en Zaragoza

En el Círculo Mercantil de la heroica capital aragonesa dió el señor Cambó una conferencia el 20 del corriente.

Disertó sobre las «mancomunidades», que encomió como medio para llegar a un pruden regionalismo, que, a juicio del señor Cambó, regeneraría a España rápidamente.

No es nuestro objeto abordar hoy el problema del regionalismo; nos concretamos por el momento a registrar, con mucho gusto, la nota de españolismo que respira toda la notable oración del ilustrado ex diputado catalán, quien, por cierto, al manifestar que aceptaba la monarquía de D. Alfonso XIII, añadió: «No debe lucharse contra el régimen, sino contra los gobernantes inertes. »Cualquier cambio significaría pérdida de energías, y España no debe gastar sus fuerzas sino para colocarse a la altura de

«las grandes naciones. Yo pregunto a mi conciencia si en los partidos jaimista y republicano pueden seleccionarse hombres de gobierno que hagan mejor obra que los actuales, y mi conciencia me responde rotundamente que no.»

Una prolongada ovación siguió a este párrafo.

¿Continuará Soriano Barroeta negándose a aceptar homenajes? ¿Qué tenacidad!

CHARLA

Luca de Tena, condecorado

A darle una justa valoración a la labor cultural realizada por D. Torcuato Luca de Tena, se echaría pronto de ver que la gran cruz de la orden civil de Alfonso XII que, como recompensa, recientemente le ha sido otorgada, es, dados sus méritos, concesión, además de tardía, escasa.

D. Torcuato Luca de Tena es de los hombres que han labrado la envidiable reputación de que goza, en el yunque del trabajo. Prueba harto elocuente de ello, es que toda su vida se ha mostrado más atento a recoger los latidos de cuanto pudiera significar adelanto, a estudiar mejoramientos que abundaran en beneficio de la clase periodística, que a los cabileos del salón de conferencias, y que a las intrigas de los antedepachos de los ministros. En España, de contadas personas, por desgracia, puede decirse esto. La insustancialidad de la política, de una política llena de sordideces y debilitada por el fulanismo, lo absorbe todo. Aun las mejor conformadas inteligencias no pueden evadirse de una manera absoluta del maleficio de su influjo. Díganlo sino esos notabilísimos escritores que abandonaron las letras, cuando en ellas habían conseguido aureolar de prestigios su nombre, para hacer incursiones por el campo de la política, no debido a versatilidades ideológicas, sino a sanos deseos de aportar a la cosa pública los frutos de sus robustas mentalidades. Luca de Tena, vuelvo a decir, no se ha sentido jamás hostigado por esas ansias de significarse en un determinado partido político, ni de distinguirse en un señalado grupo parlamentario. Voluntariamente, el ilustre director de ABC, ha vivido distanciado de esos centros intelectuales, donde sólo medran los hombres de turbia moralidad, atento sólo a dotar de adelantos la casa industrial por él creada, que hoy es editora del diario y de las revistas de mayor circulación de España—diario y revistas que, a la vez, son las más copiosamente extendidas, en la actualidad, de cuantas publicaciones similares llévansen a la América latina.

España entera debe a D. Torcuato Luca de Tena el haber restablecido el honor de su nombre cuando éste, debido a tendenciosa campaña, era manchado y escarnecido en extrañas tierras por unos cuantos mal llamados intelectuales que no sienten el amor a la Patria y desconocen lo que vale la vergüenza. En aquellos tristes días de amarga recordación, la voz honrada del austero periodista airadamente alzóse, ávida de vindicar el noble suelo en que nació de las injurias que le fueron inferidas. ¿Lo consiguió de un modo absoluto? Absuélveme de decirlo el hacer notar, que es siempre más elocuente, que debido a su labor en las columnas del diario ABC canalizóse una corriente de opinión dispersa hasta aquel preciso instante. Recientemente, al iniciarse en el extranjero otra campaña de difamación contra España, que en su germen tenía muchos puntos imantados con la anterior, Luca de Tena salió, con una arrogancia de pluma de la que en la actualidad se dan contados ejemplos, por los fueros de la verdad ultrajada, debido a un número, afortunadamente escaso, de hombres sin honor. Como la mentira amañada por estos hombres amenazaba invadirlo todo, pues ha habido llegado hasta el despacho del Presidente del Consejo de Ministros, se opuso, para defenderse de ella, el férreo valladar de aquella enérgica protesta acordada en la reunión de directores de periódicos que hubo de convocar el ilustre fundador de ABC. ¿La protesta surtió el efecto deseado? Básteme decir que en el momento actual está siendo publicada por aquellos mismos rotativos que más se han significado en llenar sus columnas de insultos para España.

Esta es la noble obra llevada a cabo merced a las incitativas de don Torcuato Luca de Tena. La nación entera le debe, por ello, eterno agradecimiento. Debe decirse, además, que pocos intelectuales han vivido tan atentos como el ilustre director del diario ABC, a todo lo que fuera elevar el nivel mental de este glorioso pueblo en que ha nacido. Prueba fehaciente de esto es la revista ilustrada Blanco y Negro. Esta publicación fue, tal como nació, un alarde de buen gusto y fue, además—debe señalarse sin rubor—el motivo inicial del renacimiento de la prensa española. En ella encontrará el futuro investigador, todas las firmas que, lo mismo en pintura que en literatura, por su valía, más se han destacado en estos últimos veinte años. ¿Qué decir del diario ABC? Desde su aparición tanto ha influido que, en parte, se han renovado los rotativos que en Madrid ven la luz. En atención a todo esto vuelvo a repetir que a darle una justa valoración a la labor cultural, además de patriótica, realizada por don Torcuato Luca de Tena se echaría pronto de ver que la gran cruz de la orden civil de Alfonso XII que, como recompensa, recientemente le ha sido otorgada es, dados sus méritos, concesión, además de tardía, escasa.

Luciano de Taxonera.

En Portugal disminuyen los ingresos de Aduanas y la cifra de exportación, pero crece la indisciplina en el Ejército.

De nuevo la guerra

De nuevo ha cruzado por los áridos campos del Rif la ensangrentada imagen de la muerte, llevada por las descargas de los fusiles enemigos, de esos moros traidores que no hace mucho vinieron humildes, impetrando una paz, sólo útil a sus particulares intereses, y de nuevo la sangre generosa de la raza al correr por aquellos amplios peñascales, ha afirmado una vez más la posesión de ese terreno que, tan artera como egoístamente, nos disputa la diplomacia de la nación vecina.

Bernáldez, Gómez, Bethencourt, Arimón, y Nomdedeu, son nombres que van a unirse, prestigiosos, a la ya larga serie de los que han ofrendado su vida en holocausto a la Patria en la lucha contra el moro y contra quien le ayuda, y junto a ellos van también los héroes inominados del montón, los nobles hijos del pueblo, nuestro heroico soldado que, con abnegación sublime, sufre penalidades, pelea y muere por España, mientras otros denigran y ofenden a esta Patria tan amada.

¿Pero es posible seguir así? ¿Hemos de soportar esta sangría suelta, estas sensibles pérdidas, en parciales combates? España entera—salvo un escaso número de hijos desnaturalizados—desea algo grande, épico si es preciso, pero que de una vez acabe con estas luchas arteras, y que la deje en el lugar que su dignidad y su honra reclaman.

Página X de mi libro en preparación «El Rey»

... En los Reyes españoles ha culminado la hidalguía de la raza, el carácter indomable, el espíritu de grandezas, el brioso sentir y el fecundo pensar; ellos han idealizado las magnificencias latentes en los pechos españoles; ellos han orientado las grandes empresas e inducido a notables expediciones; ellos han elegido a excelsos caudillos para tropas sedientas de victoria; ellos han entregado bravíos combatientes a geniales campeones; ellos han aromado el mando y la obediencia con el perfume de la fe; ellos han sido el fiel afortunado entre la cruz humanitaria y la espada conquistadora; ellos han civilizado con sus leyes de Indias; ellos han enorgullecido el nombre de España en navegantes como Colón, en estadistas como Cisneros, en generales como Farnesio, en conquistadores como Cortés, en marinos como Magallanes, en soldados como Cervantes y en aristócratas como el Duque de Alba.

Con sus soldados pelearon los Monarcas; con sus generales compartieron los triunfos; y junto a ellos modelaron su alma, creándola arrojada como el alma valenciana, ofensiva como el alma de Castilla, intrépida como el alma de Aragón, tenaz como el alma catalana, sufrida como el alma de Galicia, soñadora como el alma andaluza, é inquebrantable como el alma de los vascos.

Esos Reyes son el orgullo de España; por sus méritos se engrandeció el verbo castellano; y esos méritos acumulados de reinado en reinado, todavía se recuerdan y se alaban en D. Alfonso XII, quien al frente de sus tropas vence obstáculos, libra batallas, desprecia peligros y soporta cruentas penalidades, exhibiendo su semblante animoso, su dicción enérgica y su brío incomparable. Tal fue el Rey pacificador, el continuador de tantos como engrandecieron a nuestra Patria, sino más en la serie de los que arriesgaron su vida para hacer lúmpida y esplendente la fama de este pueblo que, cuando no puede triunfar con sonoridades mundiales sabe morir en actitud arrobadora...

A. García Pérez.

Capitán de la Infantería.

BENIGNO VARELA

Continúa mejorando lentamente nuestro Director. Benigno Varela reitera su agradecimiento a los cariñosos amigos que se interesan por su salud. Por haberle recomendado los médicos reposo, no puede como quisiera, dedicarse a la labor del periódico a pesar de haber tantos asuntos de actualidad que le interesan muchísimo. La nueva contienda africana, las negociaciones con esos franceses que facilitan a los moros medios para combatirlos, la actualidad política, darán motivo a sinceros y enérgicos artículos de Benigno Varela. Este, a pesar de su falta de salud, si las circunstancias lo exigiesen, convocaría a los 472 jóvenes españoles que se brindaron a pelear como voluntarios en el Rif. Y marcharía con ellos a Melilla.

En la Real Capilla.

Bautizo de Su Alteza Serenísima.

Este acto se realizó con tanto ornato y pompa porque en él hizo S. A. (por boca de sus augustos padrinos) la primera solemne profesión de la Fe.

Los ritos y ceremonias fueron las siguientes.

En orden procesional, marchando delante el Guion de la Real Parroquia, se acercó el señor Obispo a la puerta de entrada a la capilla para hacer los exorcismos, preguntando a S. A., qué es lo que pedía a la Iglesia de Dios, y contestando que la fe, virtud que da la vida eterna. A lo cual respondió el prelado, diciendo: «si quieres alcanzar la vida eterna, guarda los mandamientos».

Sopla suavemente tres veces sobre su rostro (significando recibe el aliento del Espíritu Santo, con el cual ahuyenta a Satán de su alma); hace la señal de la cruz sobre frente y pecho (denotando el asentimiento de la inteligencia y rendimiento del corazón a la fe); luego pone la mano sobre su cabeza para impetrar de Dios los efectos del Bautismo, y sigue otro exorcismo para lanzar a Lucifer; después pone una poquita de sal bendita en la boca (significa la in-

fusión de la doctrina de Cristo de la que gusta para preservarse del error de la inteligencia y corrupción del corazón, y pone segunda vez la señal de la cruz en la frente, y exorcisándola, toca las orejas y narices (significando sentido, boca y oídos para la doctrina de la Iglesia depositaria de la Verdad de Dios).

Da otra nueva bendición y la encamina á la pila de Santo Domingo; pregunta á su alteza si renuncia á Satán para abrazar á Cristo y su Ley Santa y contesta: Sí, renuncio. Luego la unge pecho y espaldas como antiguamente se ungían los luchadores antes de entrar en combate, pecho y espaldas (en el que ha de bautizarse, significa la fortaleza que ha de tener para luchar con los enemigos de la fe), hace en seguida un acto de fe, y oída su voluntad de querer bautizarse, echa el Prelado sobre el agua del Jordán, la unge con el Crisma en lo alto de la cabeza, significando queda constituido como miembro unido, con Cristo, su cabeza, de quien recibe el nombre de cristiano. Pone sobre su cabeza el capillo de rico tisú de plata, significando la librea de libertad y de gloria; que si la conservamos sin mancha, será el vestido de etiqueta para asistir al banquete del cielo; la da la vela encendida, que significa la fe viva, á lo que es igual, luz de fe, calor de caridad; y lo recto de la vela, la elevación de la esperanza al cielo, que es lo que debemos pedir los cristianos vasallos para la Infanta, que nació á la vida llevando el nombre de doña Isabel, que es la representación viva Cristiana, cuya imagen bendita lleva pendiente del pecho: regalo de S. A la Infanta de catolicismo y tradición españolas.

C. Lauro.

El Rey y la comisión de trigueros

El día 21 del actual fué recibida por su majestad la comisión designada en la última Asamblea de trigueros.

Con añadir á esta noticia que los comisionados habían salido muy complacidos de la benévola acogida que obtuvieron en Palacio, cualquiera creería que estaba suficientemente narrado el acto.

Pues no es así; la citada entrevista merece más extenso relato.

Según nos cuenta uno de los delegados, el Rey se dignó conversar afablemente con los trigueros durante tres cuartos de hora, demostrando en todos los momentos la justicia con que los agrarios le proclaman el primer agricultor de España.

Los comisionados de la Asamblea escuchaban al Monarca, admirados por el profundo y nada vulgar conocimiento que del problema agrario les demostraba al hablarles de la grave crisis del mercado del trigo; de la necesidad de adoptar medidas enérgicas para evitar la ruina de los productores, de lo conveniente que es ir pensando en el cambio de sistema cultural seguido hasta ahora en la parte central de España, para el día, no muy lejano, en que la feroz Andalucía cuente con las obras de riego comenzadas, convirtiéndose, entonces, España en exportadora; de lo lamentable que es que las contribuciones vayan siempre á parar al rentero; de la situación deplorable del obrero agrícola; y, por último, al hacer velada alusión á un estudio que desde largo tiempo está realizando y que tendía á resolver, por procedimientos apartados de la política, el interesantísimo problema del crédito agrario.

Los delegados, al salir, se miraban unos á otros, diciendo que no exageraban los que encomian el interés del Rey por los grandes intereses patrios y los que alaban su asombrosa cultura.

ALMA CASTELLANA

Los que han amado aquella tierra, lograron amarla porque sintieron hondamente su belleza, que es, austera, grave y sencilla; que produce en el alma con sus líneas serenas una sensación de paz y de equilibrio, envolviéndola en soñaciones de grandezas remotas que vibran en la contemplación de toda la solemne armonía de los campos extensos, que tienen á veces límites lejanos en unas montañas grandiosas que se hunden en el cielo, con sus crestas nevadas.

Son unas llanadas en que los ojos descansan de la vista de paisajes agrestes y variados. A veces están despojadas de toda vegetación, son calladas, solas, pero yo he sentido la hermosura de esas

«Castas soledades hondas,
Grises lon ananzas muertas...»

que amó el poeta castellano, y que con su gran mutismo invaden el espíritu de una tristeza infinita.

Se hace amar profundamente esta santa tierra castellana; acaso en la primera impresión os sobrecoja su soledad, la línea escueta de sus horizontes, su áspera belleza, que á los hijos de los suaves campos del litoral sorprende y asombra.

Esta llanura de Castilla se hace amar de un modo imperioso, no á la manera de la tierra dulce del Noroeste, que es suavemente amorosa, que se infiltra en nuestra alma con su melancolía, con su apacibilidad, con la vaguedad de sus lejanías brumosas, y allí se queda íntimamente unida á todos los sentimientos dulces que las almas esconden; no, no es así como esta tierra del corazón de España se hace amar. Primeramente nos deslumbra con su sol ígneo, que torna de oro los trigos que ondulan en las llanadas, nos sobrecoje con sus horizontes amplios en que se pierde la vista que vaga errabunda, buscando límites; pero luego, en esa llanura solemne, austera y sencilla se va difundiendo nuestra alma, y un día vemos que ha surgido en ella el amor poderoso del cielo azul, de los trigales maduros, de las montañas intangibles, á las que pocas

veces subieron los hombres, y que se envuelven, castas, en sus mantos de nieve; y cuando queremos alejarnos de aquella tierra sentimos que nuestra alma se ha aferrado á ella con fuerza irresistible.

Serena, grandiosa y santa tierra de Castilla, ¡qué hondamente se la ama! Se la ama en sus grandezas pasadas y en su presente, que es como el vivir de la madre en muda contemplación ante sus hijos, á los que dió su sangre generosa, sangre que fecundó las más remotas comarcas, dejando exhausta á esa madre amorosa. Se la ama en la soledad de sus campos, en la nobleza de sus vetustas ciudades, en el azul de su cielo y en el deslumbramiento de su sol.

Ante nosotros se extienden las tierras bermejas que removi6 el arado, las tierras preparadas para la siembra. Ved cómo los bueyes descansan sudorosos; ved al fuerte campesino; es serio y recio, su figura tiene impresa la gravedad del paisaje; tiene su tristeza grandiosa, la tristeza de estos campos que es como el espíritu de las grandes cosas muertas que parece vibrar en los espacios, y haber formado el alma del labrador, que es grave y callada en sus dolores.

A S. A. R. LA INFANTA ISABEL



Fot. Franzen.

La popularidad hizo suya en un día vuestro nombre, por todas las bocas repetido, y, desde que os conoce, vuestra realza ha sido para el pueblo la alegre flor de la simpatía.

Sabéis mucho del reino mago de la poesía, y mucho os debe el arte de los que á vos han ido buscando para el vuelo del ensueño querido las alas que le ha dado vuestra franca hidalguía.

Vuestro nombre en romances fervorosos debiera cantarse, que la lengua del pueblo los dijera en loor de los bienes que le da vuestro amor,

vuestra mano que se abre cien veces generosa, y que cuando en la frente del artista se posa para amparar sus sueños, es un gran resplandor.

J. Ortíz de Pinedo.

Nosotros hemos conocido la historia sencilla de ese campesino, una vida que tuvo grandes conmociones; pero los pesares que la ensombrecieron no llegaron á herir nunca, de lleno, aquella alma fuerte, intacta en sus sentimientos.

Sobrevino una primavera mala, de granizos que azotaron con sus perlas de hielo, despojando á los árboles frutales florecidos; de escarchas que retardaban las sementeras; luego vinieron las sequías, y en los campos abrasados se malograron las cosechas; y los días soleados del verano fueron sombríos en la alquería. El amor recordaba, luego, las horas de los días caliginosos en que la tierra amada y generosa se secaba al sol, la llanura risácea exhausta de frutos, con sus lontananzas más tristes y sus soledades más calladas; las figuras melancólicas de sus hijos, contemplando su tristeza; entonces fué cuando su hija, aquella que esperó paciente que se hicieran las cosechas para casarse con el zagal6n que cuidaba las vacas en la vecina dehesa, sufrió el desgano que quebrantó su alma virgen.

El zagal6n estaba solo, en el campo silencioso; lejos se oían las esquilas del ganado, bajo las encinas de la dehesa.

Temprano se sentían fríos que empezaban á envolver en nieves las alturas lejanas; el zagal se arrebujaba en su manta, y sus ojos entornados se fijaban en el camino que cruzaba la dehesa; acaso conocía aquella figura que avanzaba, que se acercó, y luego pasó ante él mirándolo amorosa. Era una muchacha; el zagal, así que la vió alejarse, hundió el rostro en la manta, apoyando la cabeza sobre sus manos cruzadas sobre el cayado. De súbito tornaron á él los días que creía olvidados y ya lejos; aquél en que el padre de la muchacha lo acogió en su hogar, cuando se vió sin pan y sin trabajo; los días de sus amores, aquéllos de la primavera pasada; los del verano sin cosechas; la pena producida, cuando vió la casa de su bienhechor hundida en la miseria; ahora surgía clara en su espíritu la idea de su deber de gratitud. El sabía que el dueño de la dehesa vecina amaba á su novia; él sabía, asimismo, que su protector iba á perder las tierras en que aquel año se malograron las cosechas; sintió frío, muy dentro, en lo más íntimo de su ser, al pensar en el invierno que avanzaba sobre la casa amada, albergue hoy de la miseria; y él sabía bien que en su mano, con ser aquella mano tan pobre, estaba el remedio. Todo era borrarle él, romper sus mores, y entonces ella, de seguro enojada, despechada, accedería, á ser la esposa del vecino rico; y volverían al hogar los días de abundancia. Era la única manera de pagar su deuda.

El zagal6n se encaminó á la casa después de dejar las vacas en el establo; cruzó despacio la dehesa. ¡Qué hondo desgarramiento aquél de sus sentires! Contemplaba, á medida que iba andando, la soledad de los campos, la tristeza de las lejanías solemnes de líneas austeras y escueltas. Pero pudo encontrar durante el tiempo de contemplación las fuerzas necesarias para aquel paso, que era por su trascendencia el que cambiaba la faz de su vida apenas comenzada.

El bienhechor estaba en el umbral de la casa; se llegó á él decidido y le habló de su marcha de aquellas tierras, tímido como si en realidad tuviera de qué avergonzarse, haciendo aparecer como de alma débil y voluble el rasgo que era hijo de su espíritu fuerte y entero.

Lo escuchó en silencio su bienhechor; luego, lo miró largamente; ¿acaso, sin comprenderlo, se dió cuenta de lo que pasaba en el alma del muchacho?

—Si es por tu bien, como dices, vete con Dios; yo no voy á ser el que te retenga; ya se sabe que los muchachos son tornadizos.

El zagal6n llevó la mano á su sombrero y se alejó; oyó las risas de los niños que jugaban en la alquería, á los que sacrificaba su dicha, los hermanos de la muchacha que amaba, y empezó á descender un sendero entre las tierras que se hicieron estériles; sintió oprimírsele el corazón de pena al verlas tan secas y olvidadas, aquellas mismas que tros años le habían dado el pan. Siguió andando, y su bienhechor lo vió desde el umbral de su casa alejarse envuelto en su manta, hasta que ya desapareció en el camino que el ocaso llenaba de sombras, y lo vió perdido en medio de la soledad de aquel campo de lejanías infinitas, de aquellas llanadas solemnes, austeras, sencillas, que tienen límites en unas montañas grandiosas que se hunden en el cielo con sus crestas nevadas.

Jesusa Alfau.

ECOS PROVINCIALES

Córdoba a sus reyes

Con grandes temores, por ser cosa prolija, requiero la pluma para expresar lo que en su alma siente el pueblo cordobés. Y si bien es verdad que he de hacerlo con torpeza y escasa galanura del lenguaje, no obsta, para que consigne con todo el fervor y entusiasmo de mi corazón, el sentir de este pedazo de tierra andaluza, ansiosa siempre de albergar en su morada a la augusta majestad de sus Reyes.

Aun no se ha borrado de nuestra mente, ni olvidarlo podemos, con cuanto afán y cuidado se acicalaba nuestra querida ciudad por parecer hermosa ante su Soberano.

Era primavera, y la sierra, que la estrecha como madre cariñosa y aun la mima, prodigándola todos sus encantos y bellezas, enviábala, con el canto de sus pájaros, los más puros y delicados perfumes de sus flores. El cielo, cuyo azul tan sólo es comparable con los ojos de esa reina adorada, sin duda presagiaba la grandeza, tocándose sus más ricas galas recamadas de oro; sus casas, como viejas feas necesitadas de afeites, pintábanse la cara de color de rosa de cielo, los balcones se cuajaban de claveles, y sus jardines, como verjeles, semejaban pedazos del Paraíso.

Y ora el magnate poderoso sacaba de los vastos cocherones de su casa solariega la vetusta carroza que dormía el sueño del olvido y hacía charolar los arneses de sus fogosos caballos para rendir pleito homenaje a la majestad y soberanía, ó bien la mano temblorosa de un corazón angustiado trazaba con torpeza líneas confusas en el amarillento papel de un memorial... quejas y súplicas que partían del alma: rústica, simplemente expresadas, mas con todo el fervor y anhelo que engendran el dolor y la miseria, con toda la fe y confianza del que abraza la certeza que jamás ha de ser desatendido.

Mas Córdoba vió, con pena, defraudadas sus esperanzas, pues D. Alfonso tuvo que marchar, precipitadamente, la víspera del día designado para su visita, a la capital de España, donde deberes ineludibles de su alta jerarquía le reclamaban.

Y ni las flores adornaron, frescas y lozanas, con sus múltiples colores, el seno de nuestra Soberana, ni el sol hizo más dorados sus cabellos, ni las campanas rasgaron los aires con su voz potente, proclamando la alegría, ni las lágrimas del pobrete pudieron ser enjugadas por la caridad de esta altísima Señora.

Si en el corazón del cordobés cupiera, envidia tendría a su zalamera vecina que ha sabido captarse con la sal y gráceo que le es peculiar y que hacen de ella la mujer adorada de la cual nos enamoramos tan pronto conocemos, sin que jamás podamos olvidarla, el amor y simpatía de la Real Familia, pero como es un trozo de nuestra amada España, aun más, una dilatación de nuestra pequeña patria Andalucía, gozosos estamos: mas como es corta la distancia que a la capital del Betis separa la de la nuestra, Córdoba vería entusiasmada que, una vez al menos, durante la jornada regia, pudiera aclamar y ofrecer su lealtad sin límites a sus augustos Soberanos.

He aquí el sentir de mi pueblo, que desde las columnas de este periódico expone con todo respeto a la soberanía de don Alfonso XIII, uno de sus más leales súbditos,

José Aguayo.

San Fernando, 21 de Diciembre 1911.

El contubernio republicano-socialista grandes tarsantes políticos

¡Pobre partido republicano, a lo que ha llegado!

Desde su tragicómico paso por el Poder han transcurrido treinta y siete años y diez meses, y en todo este no pequeño período de tiempo ha ido siempre de mal en peor.

De cómo los republicanos lo habrán hecho en el Poder lo resumió en cuatro palabras en su último libro el que un día fue primate en el partido, Sr. Pérez Galdós, hoy uno de nuestros más respetables desengaños. Decía narrando el nefasto año de 1873: «Las cosas que entonces pasaron en España no pasaron en parte alguna».

Después en la oposición, ¡qué espectáculo! Hicieron dos sublevaciones, el 85 y el 86, sin más consecuencias que la tristísima de haberse vertido sangre inútilmente.

Entonces y después su principal labor fué

banquetear los 11 de Febrero de cada año, asegurando que infaliblemente al siguiente se celebraría el banquete en el Poder.

En esas fechas y en todas, ¡qué desconcierto en el partido! Bastantes asambleas celebraron de las que no resultó nada útil ni duradero; peleas y discusiones cada semana sin lograr nunca entenderse; escisiones por aquí y desuniones por allá. Dirigido el partido por nosotros los monárquicos con el fin de aniquilarlos, no lo hubiéramos podido hacer mejor. ¡Y un partido que lleva tantos años demostrando que no sabe gobernarse a sí mismo tiene la gran osadía de pretender gobernar la nación!...

Son incontables los desaciertos de ese partido; pero el desacierto que llegó al colmo fué el que una parte, y no pequeña, realizó uniéndose con los socialistas. Esa conjunción ha sido la declaración más completa de impotencia y el suicidio más fatal de los republicanos, divorciándose de todo lo que significa en España orden.

El régimen podía estar siempre tranquilo, aun en el caso mejor para los republicanos de estar todos unidos y con un programa común; pero estando los de la cal, el cemento y el yeso por un lado en abierta oposición con la otra parte que está en íntima unión con los socialistas, se comprende la sonrisa de los monárquicos cuando se les dice que pudiera existir algún peligro.

Sí; hay que sonreírse de la infantilidad de muchos concurrentes a los mítins que, ¡desgraciados!, salen de ellos creyendo que la felicidad de España está en manos de Soriano ó Melquiades, de Iglesias ó Lerroux.

Y tiene cierta gracia que para cazar incautos pretendan los conjuncionados llamarse hasta gubernamentales. ¡Gubernamentales codeándose con Pablo Iglesias!

Los que digan eso, empezando por don Melquiades Alvarez, son unos farsantes políticos. Y si no son farsantes, son unos locos, y vamos a razonar por qué: dicen los republicanos conjuncionados que su unión con los socialistas es única y exclusivamente para derribar el régimen, conseguido lo cual cada uno se iría a su campo a seguir peleando por sus ideales. Es decir: que habiendo probado hasta la saciedad su impotencia los republicanos durante los treinta y siete largos años que llevan en la oposición, si ahora, unidos con los socialistas, derribasen el régimen, iban los socialistas a ser tan inocentes que no se atribuyesen ellos solos el triunfo; y no pecando de esa inocencia, entonces, no cabe en cabeza medianamente organizada pensar que los socialistas, al traer la República, iban a entregar el Poder a los republicanos, y después tranquila y reposadamente recluirse en su Casa del Pueblo a hacer labor pacífica pidiendo

mejoras para la clase obrera. Para creer esto habría que creer también que los socialistas se chupan el dedo.

Si trajesen la República, los primeros que serían barridos serían los republicanos conjuncionados, y el primero de todos el gran farsante político D. Melquiades Alvarez.

Pensar que iban los republicanos, una vez en el Poder, a tener contenidos a sus aliados los socialistas, es de una candidez supina; es así como un atentado al sentido común de todos los españoles mayores de siete años, y por eso decimos que el que quiera hacer creer eso ó es un farsante ó es un loco.

Si aquí se nos colase la República sería, ¿quién lo duda?, una República ferozmente socialista y atrabiliaria, que dejaría atónitos a los amigos de *L'Humanité*. Porque de una República queriendo proteger los intereses de los burgueses, como dijo D. Melquiades en el último mitin de Jai-Alai, de una cosa así... ¡poco que se reirían «los compañeros» al oírlo!

A D. Melquiades, que resultó ser un ambicioso vulgar más, no le queda otro remedio, para que pueda tener una probabilidad de ser ministro entre diez millones en contra, que hacerse francamente socialista. Así, si se diese esa extremadamente remota probabilidad, podría ser Poder unos dos meses a lo sumo; porque en España, derrumbada la Monarquía, duraría ese tiempo la revolución social que infaliblemente vendría, revolución que no es exagerado calcular que costaría en esos dos meses más de 500 millones de pesetas en perjuicios materiales causados al país, a más de los miles de víctimas que sucumbirían. Esta hecatombe sería dolorosísima, sería espantosa... pero nos dejaría curados de la fiebre revolucionaria lo menos para medio siglo.

Y entre esos dos males, ¡quién sabe! si a España convendría ese horrible ataque epiléptico.

Un viejo monárquico.

Noviembre de 1911.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Les rogamos con el mayor encarecimiento nos avisen cualquiera falta cometida por los repartidores. Algunos de éstos no saben cumplir con su obligación. Pero nosotros suplicamos a los suscriptores que nos denuncien las veces que llega tarde el periódico a su poder, para que el repartidor que no cumpla con su obligación, sufra el correctivo que se merece.

DE SOCIEDAD

—Ha salido para Valencia nuestro querido amigo el vizconde de San Javier.

—Está recibiendo muchas felicitaciones la condesa de Alcubierre, por la distinción de su majestad, al concederle la grandeza de España unida al título, con la facultad de elegir su primer sucesor.

Reciba con este motivo la felicitación más sincera de LA MONARQUÍA.

—La marquesa de Squilache empezará el día 3 a dar sus fiestas, que como siempre resultarán agradabilísimas.

—Se encuentra en el Cairo el duque de Alba.

—Han regresado de Berna la marquesa del Pazo de la Merced; y de Biarritz, la marquesa de Rocamora.

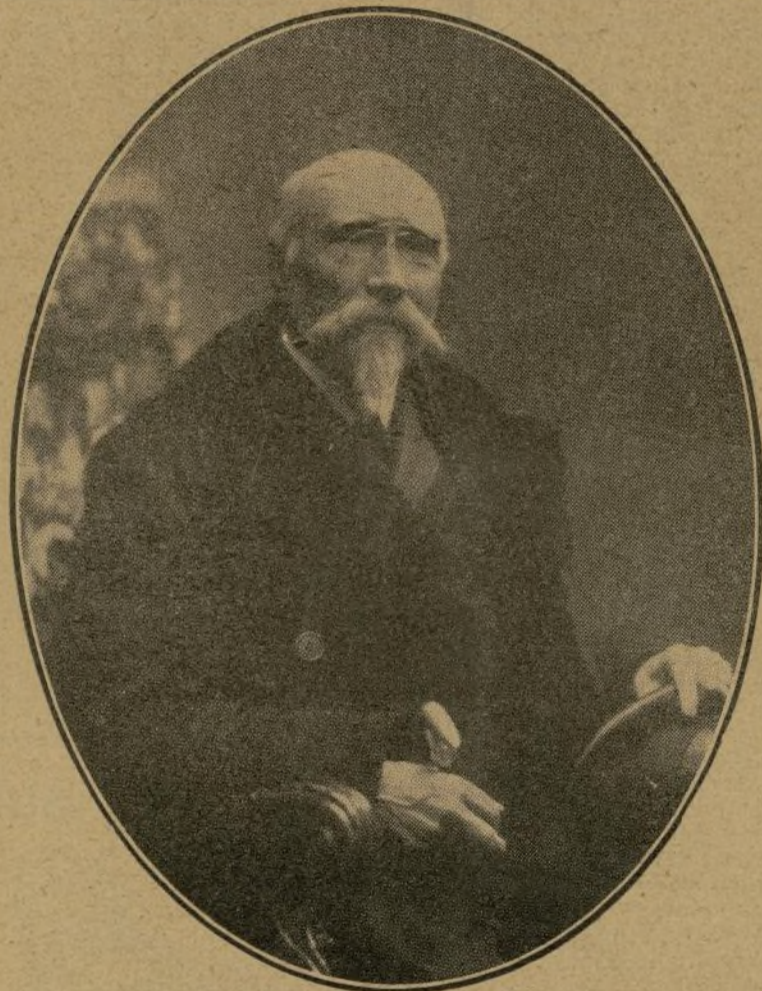
—Pasado mañana celebrarán sus días nuestro querido y respetado amigo el señor D. Manuel de Melgar y Quintana, y su sobrino, el capitán de Artillería, ayudante del general Manrique de Lara, D. Manuel de Melgar, a los cuales felicitamos cariñosamente.

—La primogénita de los señores de Escós (neé), Lola Enciso, ha recibido las aguas del bautismo, recibiendo los nombres de María de los Dolores Valentina.

Después de la ceremonia, que fué en familia, por el reciente luto, la selecta concurrencia se trasladó al domicilio de los señores de Escós, donde fueron galantemente obsequiados con un espléndido lunch.

Mandelara.

EL NUEVO CABALLERO DEL TOISON



El Exmo. Sr. D. José Echegaray, gloria nacional. Fot. Kaulak.

D. José Echegaray ha sido agraciado con el Toisón de Oro. Pocas veces podrá recaer la preciadísima presea en persona más merecedora de toda clase de galardones. La figura de Echegaray es tan compleja, ofrece tan varios matices, y es tan sobresaliente en todos sus aspectos, que cuando las generaciones venideras evoquen el recuerdo de este grande hombre, será el pasmo de todos su laboriosidad prodigiosa, que tantas y tan brillantes facetas ofrece.

Su personalidad como pedagogo, no la ha discutido nadie: con ser tan altas sus dotes en otras esferas, es tal vez como maestro por lo que le corresponde el mayor timbre de gloria. Como político, nadie le ha negado abnegación y buena fe; que no es poco tener una y otra, en empresas donde suelen faltar a la mayoría. Su oratoria fogosa, persuasiva, brillante, sin llegar a la grandilocuencia castellaniana, tiene arrastres de energía y pinceladas insuperables. Siempre se recordará como rutilante página parlamentaria, su famoso discurso «de la trenza del quemadero», que tanto dió que hablar y tan honda emoción produjo.

En cuanto a su dramaturgia, por muy alejado que esté el gusto público actual del modo de hacer echegayaresco. ¿Cómo regalar los grandes méritos que encierra su Teatro? Por obra y gracia de su genio dramático, más de un cuarto de siglo el arte escénico español vivió esplendoroso. Hoy mismo, muchos de sus dramas se representan por doquiera con éxito. Al corazón del público se llega por caminos muy diferentes. La cuestión es llegar. Y de qué él llegó más que nadie, atestiguan el recuerdo de sus estrenos memorables, en que el apasionamiento, exacerbado como nunca en casos tales, se desbordaba estruendoso. Ya para encumbrarle, ya para zaherirle, pero siempre para proclamar su extraordinario genio.

Reciba el ilustre anciano nuestra entusiasta enhorabuena por el galardón tan justamente concedido.

En esta casa se tiene a D. José Echegaray una muy alta devoción. Nuestro Director fué el iniciador de aquella campaña juvenil contra los que llamándose jóvenes intelectuales, se oponían al homenaje nacional que se tributó al Sr. Echegaray. Benigno Varela triunfó. El homenaje a Echegaray fué grandioso y la vanidad de aquellos juveniles pedantes, sufrió la mayor derrota.



UNA CONFERENCIA Y UNA LECTURA

Ambas cosas han tenido lugar en el Ateneo de esta corte, cátedra siempre abierta á cuanto represente cultura é ilustración, días pasados, y el conferenciante y el lector han sido dos brillantes oficiales del Ejército, que cada uno en el asunto de que se ocupaba, han alcanzado completo y halagüeño éxito.

Fué el primero el Capitán de Infantería Don Antonio Izquierdo, de cuyos entusiasmos patrióticos y de cuyas aventuradas y fructíferas exploraciones en África ya tuvo ocasión de ocuparse, honrándose en ello, este periódico en números anteriores. Su conferencia versó sobre el interesante asunto africano y en nada defraudó las esperanzas del numerosísimo y distinguido público que llenaba el amplio salón de actos del Ateneo.

Con frase precisa y elocuentísima, en floridos períodos, revelándose como un consumado orador, el Capitán Izquierdo fué desarrollando en párrafos de vibrante espanolismo, su optimismo en las condiciones de nuestra raza y su fe en la misión que por derecho propio está llamada España á desempeñar en África, aunque lamentaba el desconocimiento que en general reina aquí de todo cuanto se relaciona con Marruecos.

Pintó de mano maestra la necesidad de que España no se concrete á la zona norte marroquí, sino que con gran copia de poderosos argumentos, excitó á no apartar la vista de la costa Atlántica del Imperio, por ser cuestión de vida ó muerte para el porvenir de Canarias—cuyo elogio hizo en hermosos párrafos que levantaron tempestades de aplausos—el que sólo españoles sean los que ocupen esas costas que con el bello archipiélago se enfrentan.

Hizo una amena y pintoresca descripción de su viaje explorativo por el interior sumarroquí, y trazó á nosotros el espectáculo consolador de presentarnos las simpatías de aquellas tribus africanas que aun conservan vestigios de la influencia española en sus hábitos y en sus deseos, y que hicieron la halagüeña manifestación de que ellos no reconocían más Sultán que el Sultán de España.

Con cálida frase excitó el conferenciante á que los que pueden, hagan intensa y rápida labor de propaganda entre el pueblo español, pintando las ventajas, para nosotros, de nuestra pronta introducción en Marruecos, no en plan conquistador y guerrero, sino como amigos y hermanos, siendo uno de los principales factores que á ello han de contribuir, el Ejército, cuya pauta, cuya línea de conducta, está marcada en la admirable labor llevada á cabo, callada y fructíferamente, por las tropas de ocupación, en Larache y en Alcázar.

Ovaciones entusiastas, felicitaciones sinceras, recibió el brillante autor de la hermosa conferencia, en el que se sumaban, de admirable manera, una oratoria sin tacha, un espíritu del más puro y vibrante espanolismo y un conocimiento de los asuntos marroquíes como ya quisieran para sí, muchos de los que ocupan altos cargos en la dirección del Estado.

Y si el día en que se celebró esta conferencia un oficial del Ejército hizo resonar en el Ateneo, frases patriotas, conceptos viriles, fuertes y fogosos, noches más tarde, otro oficial del Ejército, el exquisito poeta don Adolfo Aponte, hizo correr por el ambiente del salón, en que escogido concurso devotamente le escuchaba, raudales de emoción, con la delicadeza de sus versos, con la galanura de sus inspiradas concepciones poéticas.

El elogiado autor de «Jardín de ensueño» y «Cançons remotas»—obras ya sancionadas y aplaudidas por la crítica—dió al culto auditorio que colmaba el salón de actos,

las primicias de su nuevo libro, «Paisaje de almas», que en breve se publicará.

Con recogimiento interior fueron escuchadas aquellas bellas composiciones, impregnadas de tierna y lírica poesía, que, suavemente, delicadamente, se iban apoderando de las almas, y si éstas se estremecían, vibrando, á la cadencia sonora de «Los poemas de la espada», se conmovían, íntima é intensamente, con «El libro de las cinco parábolas», «El libro de los madrigales», «El libro ingenuo» y «El libro de las sendas perdidas», cinco partes que componen la obra llenas todas ellas de esa seducción sugestiva y embriagadora que de sí emana la verdadera poesía.

El ánimo permanecía sujeto por la emoción, y sólo al sacudir el encanto de los momentos, prodigando al autor el homenaje de su aplauso, que se desbordó repetidas veces con entusiasta unanimidad, demostrando con ello, que aquella corriente de intensa emoción poética que se desprendía de los labios del poeta había sabido prender en los corazones de los que escuchaban, haciéndoles comulgar á todos, en aquel bello instante, en el preciado altar del Arte, en que se rinde culto á la suprema é ideal Belleza.

Y este completo y entusiasta éxito de lectura es el anuncio del completo y entusiasta éxito que «Paisaje de Almas» tendrá cuando vea la luz, y que añadirá un laurel más á los méritos de ese exquisito y delicado poeta, de sutiles conceptos y pulidas estrofas que se llama Adolfo Aponte.

UN HOMENAJE

Coincidiendo con las fiestas de la Purísima, se ha celebrado en la bella Córdoba, la sultana andaluza, una de esas que consuelan el espíritu, al ver cómo se ofrenda el cariño en holocausto á los héroes.

En aquella bella ciudad, y aprovechando la oportunidad de estar en ella el Batallón de Llerena, se ha descubierto, solemnemente, una hermosa lápida, que da el nombre de Braulio La Portilla, á una de las mejores calles cordobesas.

Braulio La Portilla, hijo distinguido de la ciudad de la Mezquita, servía en el Batallón de Llerena cuando la suerte le llevó á combatir en África: y allí, en aquel inolvidable 27 de Julio, regó con su sangre el Barranco del Lobo, y, al dar denodadamente su vida á la Patria, alejó para su memoria la más preciada honra, la cruz de los héroes, la laureada de San Fernando.

Córdoba, que no olvida á los hijos que la ilustran, ha dado el día 8, con todo esplendor, su nombre á una calle de la ciudad, para rendir ostensiblemente, así, público culto á su memoria; á este homenaje se han unido, entusiastamente, el Batallón de Llerena, que accidentalmente se encontraba allí, el Coronel D. Manuel Prieto, que hoy manda el Regimiento de Wad-Ras, y de teniente coronel, mandando Llerena, en donde también servía La Portilla, recibiendo grave herida, cuando el heroico difunto alcanzó esclarecida muerte, y la Academia de Infantería, que confirmó su representación al comandante Méndez Túmer y á los capitanes Antonio y Fausto García Pérez.

El Arma toda queda con deuda de agradecimiento hacia Córdoba, que de tan noble manera, al honrar á un su hijo ilustre, ha honrado la memoria de un oficial que á ella perteneció, y cuyo recuerdo irá unido á sus hechos memorablemente imperecederos.

BIBLIOGRAFIA MILITAR

La Patria, por el capitán de Infantería, profesor en la Academia del Arma, don Antonio García Pérez; Braulio de La Portilla y Sancho, por el mismo autor.

El capitán García Pérez, que, con su espíritu infatigable, no descansa un momento en publicar las enseñanzas que tan brillantemente extiende en la Academia de que es profesor, dando así salida á los anhelos de

su alma, acaba de dar á la estampa un bien escrito folleto dedicado á tratar de la Patria.

En él, tras de lindísimos conceptos de su cosecha, hace una erudita recopilación de pensamientos patrióticos, dichos ó escritos por considerable número de grandes hombres nacionales y extranjeros, y después añade un profuso relato de hechos memorables en que el sacrificio y el amor á la Patria son los temas primordiales; un prólogo admirable, sencillamente, salido de pluma tan insigne como es la de don Gabriel Maura, avalora enormemente el precioso folleto, dándole el relieve de la alta preza intelectual de quien lo escribió.

Útiles, utilísimas, son obras de esta clase, que concisamente divulguen sentimientos patrióticos, hoy que, por desgracia, aun hay malos hijos que no profesan á España el amor sin límites que ésta merece.

Para conmemoración del homenaje que en Córdoba se ha rendido á la memoria de Braulio La Portilla, el capitán García Pérez ha publicado un documentado folleto en que se biografía detalladamente al laureado oficial, tanto en su vida militar como en la particular, antes de ingresar en la Academia de Infantería.

Hecho con el amor que García Pérez pone siempre en estos escritos, es un brillante canto al recuerdo del heroico oficial, que al dar su vida por la Patria, legó un ejemplo admirable que imitar á todos los que vestimos el uniforme militar y á todos cuantos amen á España.

LIBROS RECIBIDOS

Guía Postal y Telefónica de España.—por F. Morales Sánchez.

Es un libro utilísimo para todos, pero indispensable para los comerciantes, que da pautas y marca normas con sujeción á todo

lo que referente á estos asuntos está legislado y dispuesto reglamentariamente.

Trata de cuantas incidencias, por insignificantes que sean, puedan surgir en los diversos asuntos que se relacionan con Correos y Telégrafos, y como libro de consulta para estas cosas, no tiene rival.

Novísima guía ilustrada de Alcalá de Henares y su partido, por don José Primo de Rivera y Williams.

Magnífica y completa guía, llena de datos y numerosos grabados, que unidos á relatos históricos llenos de erudición y competencia, forman el cuadro perfecto que permite conocer minuciosamente la antigua é ilustre población de Alcalá.

El Capitán Oscar.

DON TORCUATO LUCA DE TENA

Una de las más acertadas mercedes concedidas los pasados días ha sido, á no dudarlo, la de la gran cruz de Alfonso XII al gran patriota, director del popular ABC, D. Torcuato Luca de Tena.

No hay hipérbole en nuestra apreciación. Además, la unanimidad con que la prensa acogió esa distinción al gran periodista, prueba que lo que nosotros decimos es resultado del general sentir.

El señor Luca de Tena rinde un culto tan grande á la Patria, que le hace acreedor al agradecimiento de todos los buenos españoles. ¿Quién ha olvidado su campaña en favor del buen nombre de España en el otoño de 1909? Aquel único hecho tiene importancia bastante para justificar cualquier distinción. Pero no es esto sólo; es que á diario se ve en su periódico y en sus empresas, que el señor Luca de Tena no comercia con ellas, sino que le guía un móvil más alto que el interés: el amor á la Patria, el deseo de su engrandecimiento.

En esta casa, en donde se tienen en mucho los méritos del maestro de periodistas, se ha sentido una intensa satisfacción por la acertadísima merced de que ha sido objeto el señor Luca de Tena, á quien enviamos nuestra más entusiasta felicitación.

El Sr. Soriano Barroeta-Aldamar se dispone á pedir

El simpático y comedido diario madrileño de la calle de Arlabán, publicó hace unos días, un artículo titulado «El dinero, metro de valores sociales», á propósito del fallo de la Audiencia de Madrid que condenó al director de El Liberal y á la Sociedad pro-

SUCESO GRAFICO



«Al pasar ayer por la calle de Arlabán un señor decentemente vestido tuvo la desgracia de caer en una cloaca ó alcantarilla que en la calle había abierta. Salíó en un estado lastimoso, por lo que se dispone á pedir una indemnización».

pietaria del periódico, al pago de una indemnización de 150.000 pesetas.

Por el citado artículo, nos enteramos que: «Rodrigo Soriano se dispone a utilizar los medios que el fallo de la Audiencia pone en sus manos...» y que: «España Nueva seguirá el mismo procedimiento contra la Prensa reaccionaria que casi periódicamente, como obediendo a una consigna, anuncia su desaparición...»

No podemos menos de aplaudir la decisión del señor Soriano Baroeta-Aldamar, parlamentario ecuaníme, discreto, respetado, respetuoso, y del periódico que recibe sus inspiraciones, periódico de indudable autoridad por lo desapasionado de sus juicios y por la mesura de su lenguaje.

Tiempo es ya de que a uno y a otro se les haga la debida justicia.

No habrá persona ni periódico que se hayan distinguido más. De ahí que reciban con los brazos abiertos el fallo aludido.

¿Cómo estarían de intranquilos si hubieran escrito o inspirado campañas como aquellas contra *El Radical*, de Valencia y contra el señor Blasco Ibáñez y familia, objeto de las mayores proclamas! ¿O aquellas otras contra el Marqués del Cayo del Rey, de las que resultó únicamente probado el escándalo! ¿Quién no se acuerda de lo que se escribió contra el señor Sánchez Guerra? ¿Quién ha olvidado las campañas contra Salmerón y aquel artículo *Las serpientes de D. Nicolás*? ¿No tiene todo el mundo presente lo que se ha escrito contra los Sres. Maura y La Cierva, que han cometido el delito de jamás salirse de la ley? ¿Quién no contemplaba horrorizado hasta dónde se llevaron las pasiones, exhibiendo en los periódicos al señor La Cierva manando sangre de sus manos y llamándole asesino?

¿Cuánto se ha abusado de la palabra y de la pluma! ¿Quién que siga atentamente los debates de las Cortes no se ha enterado en la primavera última de la campaña de difamación más o menos embozada contra nuestro periódico, con motivo de las manifestaciones que de sus opiniones hicieron muchos militares en nuestras columnas? Si de nosotros hablamos, ¿cómo no aludir a lo que con la mayor saña e injusticia se ha escrito contra nuestro Director a propósito de su trágico duelo? Tenemos de ello apartada una colección.

¿Y la reciente campaña contra el señor Canalejas? ¿Qué epítetos, qué denuos, qué ataques!... ¿Y lo que se escribió hace poco referente al ex rey D. Manuel II, llamándole hijo de un rey ladrón? ¿Pobre joven destronado que no hizo a su país absolutamente ningún mal, a quien ni siquiera se le puede acusar de lo único que se acusa a su padre, esto es, de recibir adelantos por cuenta de su lista civil!

Pues todo eso aparecerá; *todo eso y algo más*, y se va a poner de oro el pueblo si se invierten en obras que le beneficien las cantidades que los Tribunales van a tener que conceder como indemnizaciones.

La hora de la justicia llega. Nuestra enhorabuena al señor Soriano Baroeta.

¿Qué verdad es aquello de que no hay deuda que no se pague!

Los profesionales de la difamación se van a acabar.

Alejandro Avial.

Recorriendo escenarios.

PRINCESA.—El alcázar de las perlas.

Era de esperar. Villaspesa triunfó en el teatro como había triunfado en el libro. Más aun: que la musicalidad de sus versos, tiene su mejor acomodo en boca de artistas que los modulan debidamente, y llega más al alma la poesía de sus cantos cuando se oyen, que no cuando se leen.

El estreno del *Alcázar de las perlas* debe marcarse con piedra blanca en los fastos de la escena contemporánea. Había más expectación que cuando Marquina dió a conocer *Las hijas del Cid*, porque este ilustre poeta había hecho anteriormente, aunque no con gran fortuna, varias tentativas dramáticas. No así Villaspesa: cierto que en las soledades de su gabinete de trabajo, no una, sino diversas obras teatrales fueron concluidas: pero allá quedaron, inéditas, desconocidas de todos, esperando el momento propicio en que debieran salir a luz. Y el momento llegó: que todo llega, cuando debe llegar. Hubo un día en que, acompañado fraternalmente Villaspesa por Ricardo Caratíne, llevó a Fernando Díaz de Mendoza el original de *El alcázar de las perlas*; éste fué muy del agrado del gran actor, apresurándose a poner en estudio la obra, que ha recorrido en triunfo media España, hasta ver refrendado el éxito en Madrid.

Constituye *El alcázar de las perlas* la primera parte de lo que su autor llama *La trilogía del Islam*: las otras dos partes, *Aben-Humeya* y *El suspiro del moro*, completan la evocación de Granada islamítica, rememorando respectivamente la fundación de la Alhambra, el apogeo del reino granadino, y la partida de Boabdil, derrotado por las huestes católicas. Ignoro si entrará en los propósitos de Villaspesa estrenar seguidamente las otras dos tragedias morunas: pareceme un tanto peligroso, por la monotonía del ambiente, que pudiera producir en el público cierta fatiga.

Al éxito clamoroso de *El alcázar de las perlas*, coadyuvó—huelga decirlo—la ejecución primorosa que por parte de todos obtuvo. María Guerrero se superó a sí misma, interpretando el papel de Sobeya. Imposible llegar a más: su voz recorrió toda la gama, dándonos sensaciones de ternura ó de fiera, de ingenuidad ó de terror. ¿Cómo dijo las estrofas a las fuentes de Granada! ¿De qué impecable manera recitó la elegía a las ruinas de Iliberis! Muy bien la señorita Adamuz, que tan galanamente comienza a darse a conocer al público madrileño. Díaz de Mendoza y Thuillier supieron dar a sus papeles el relieve necesario. La obra ha sido puesta con el lujo proverbial en el teatro de la Princesa.

ESPAÑOL.—El indiano.

La estrella dramática de Santiago Rusiñol parece haberse oscurecido un tanto. Al gran éxito de *El místico*, al muy estimable de *Buena gente*, han seguido obras grises como el *Redentor* y *El indiano*, que no logran entusiasmar. ¿Qué le falta a Rusiñol, pese a su indiscutible arte, para vencer la frialdad del público? En mi opinión, ponerse en contacto con él. En sus obras, el autor queda tan distanciado de los espectadores, que no puede llegar a un acuerdo, salvo excepciones contadas. La misma *Alegria que pasa*, visión muy de poeta, hondamente emotiva—obra madre, además, de donde tantas otras se han derivado, más ó menos directamente—no produjo en el público toda la impresión a que tenía derecho. *El místico* triunfa, más que por la obra en sí, por el mérito enorme de Borrás. Y *La madre*, que pudo haber sido la verdadera obra popular de Rusiñol, no lo fué por el ambiente desfavorable que se le hizo, a mi modo de ver, injustamente.

El indiano no entusiasmó a la concurrencia. La esmerada interpretación que obtuvo no fué bastante para levantar la obra.

LARA.—La gallina de los huevos de oro.

Antonio Paso y Joaquín Abati, reyes de la risa, han tomado a su cargo la tarea de alejar los pesares de nuestro ánimo. Bien haya su propósito, en esta época en que a todos los autores les va dando por ponerse tristes. Y es lo cierto que los regocijados escritores deben perseverar en su loable tarea, ya que tan óptimos resultados les produce. En la Comedia, su arreglo de *Panachot, gendarme*, llena el teatro diariamente. En Lara, *La gallina de los huevos de oro*, se prepara a cacarear durante largo tiempo. Por si esto era poco en Parish, *El verbo amar* está, también, «dando lo suyo». Paso y Abati harán reír a los demás: pero ellos pueden reírse con lo que la risa ajena les produce.

Vives ha puesto unas ilustraciones musicales a *La gallina*, que, aunque no tengan otro mérito, han servido para que María Rosala se revele como cantatriz de relevantes condiciones. Esta muchacha tan artista como hermosa, y tan hermosa como modesta, está llamada a muy altos fines. Muy bien todos los demás. Y la tramoya bien servida.

Aumarol.

ECOS DIVERSOS

WAGNER Y BRETON

Interesante y distraída, fué la conferencia que don Tomás Bretón nos dió a gustar sobre la sesuda y tan cacareada música wagneriana.

Entre jocoso y malhumorado, hizonos muestra de su ferviente adoración por el género melódico-italiano.

El modo de razonar para justificarse, fué objeto de no pocos comentarios. Hay quien asegura que a la chita callando cobrase de reminiscencias pasadas.

Entre sus más temibles adversarios, contó de uno, que para dar más fuerza a sus argumentos, quedábase dormido como un santo, cuando de Wagner se trataba. ¿Qué hermoso—decía después—es esto!—este Wagner es incommensurable.

El «durmiente», amigo

de

se sabe de memoria a Fray Luis de León, bien que para gloria suya sustituya... el mundanal ruido... por el ruido orquestal. Así de este modo, puede entregarse sin mayores exigencias en brazos del dios sueño.

D. Tomás no se ha dormido; antes bien, sirve el sueño de otro para juzgar la ciencia de la multitud wagnerista.—ANDRONICO.

En París y en uno de sus teatros acaba de estrenarse una obra para solaz y deleite de los niños. Esas almas todo ternura y sencillez, han encontrado donde iniciar sus juveniles pensamientos.

Mme. Rostand y su hijo Maurice, para estas horas ya estarán saboreando la recompensa.

La prensa en general aplaude a los autores, y de paso canta himnos y poetiza la hermosura «sui generis» de la señora Rostand.

«Un Bon petit Diable» que así titúlase la obra—tiene ya asegurado el éxito.

Dentro de poco, tendremos aquí en Madrid, en el cartel de algún teatro, el anuncio de su estreno.

¿Cómo recordará el insigne Benavente ¿Cómo recordará nuestro insigne Benavente aquellos sus dulces sueños de crear un teatro de niños!

Ya verá don Jacinto, como de ponerse en Madrid la obra de que hablamos, se agotan las localidades.

¡Oh, conciencia humana! ¡Todo misterio.

Desahogos de cacharrería:

Un general de «cuerpo» entero, daba cuenta de cierto hecho guerrero a él acaecido.

—Pues yo, señores, decía, salí con sólo doce hombres en busca del enemigo. Los dividí en dos pelotones y...

—¡Mi general!—interrumpen—¿Está usted seguro, ó eran dos pelotillas?

*** SUSCRIPCION ***

*** MADRID Y PROVINCIAS ***

Semestre..... 2,60 pesetas.

Año..... 5,00

*** EXTRANJERO ***

Semestre..... 3 pesetas

Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
» Eduardo Dato.
» José Sánchez Guerra.
» Conde de Romanones.
» Conde de Albal.
» D. Augusto González Besada.
» Conde de Esteban Collantes.
» Barón de Sacro Lirio.
» Conde de San Luis.
» Marqués de Morella.
» Marqués de Mirasol.
» D. Gabriel Maura.
General D. Miguel Primo de Rivera.
Sra. D.ª Sofia Casanova.
Señor D. Antonio Royo Villanova.
» Luis Morote.
» Luis de Armiñán.
» Miguel de Unamuno.
» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino
de provincia de
que vive en la calle núm
desea suscribirse a LA MONARQUIA por un
Hoy de de
Firma del suscriptor,

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año, se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento

TOGAS ***
*** UNIFORMES ***
*** LIBREAS ***

GRAN SASTRERÍA
DE
JOSÉ PLAZA
Arenal, 16 y 18, entlo.-MADRID

¡EUREKA!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, 11

Ayuntamiento de Madrid (ANTES CEDACEROS)

A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre. . . 2,60 ptas. Un semestre. . . 3 ptas.
Un año . . . 5,00 id. Un año . . . 6 id.
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración, Corredera Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea. . . . 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea. . . . id.
En la página 8.^a, la línea. . . . 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ-RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.
Precios de fábrica.
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.
Sucursal: Montero, número 41.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)	3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo)	3 »	Fiebres amorosas	3 »
Isabel, distinguida coronela	2 »	Cuadernos para mi Rey	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición	2 »

A plazos ¡¡¡INTERESANTÍSIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.
Para convenceros, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacas, Mantones, Corsetería, etc. etc.
Unico representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL
INVESTMENT TRUST COR-
PORATION OF ENGLAND
LIMITED
Fundada en 1887.
Capital
17.500.000 francos.
Emisiones públicas de
Empréstito de Esta-
dos, Capitales y de ac-
ciones de Empresas
industriales. — Trust
para a emisión de tí-
tulos. — Formación de
Sociedades anónimas.
Toda clase de opera-
ciones de Banca . . .
Dirección telegráfica:
FINAVESTO. 6, Broad
Street Place, LONDON
E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro mar-
tes, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, ha-
ciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Li-
boa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa orien-
tal de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Má-
laga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méxi-
co: Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York,
Cádiz, Barcelona y Génova.
Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala
en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de
Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz
de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de
cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga
para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá
con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con
billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en
Curaçao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.
Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o; de Barcelona el 3; de Mála-
ga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Ai-
res, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o, y de Montevideo, el 2, di-
rectamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por
transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de
Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Te-
nerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indi-
cadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes
la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado
servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite
carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La
Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace
rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la
Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de
Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección
que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los
materiales que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como fensa-
yo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.
Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander
el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tam-
pico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y
Santander. Se admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con transbordo en Habana al
vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasa-
jes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

TIMBRE RETRATO



¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la repro-
ducción fotográfica en cau-
cho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier
papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias
de una fotografía, con igual facilidad
que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales,
tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre
novios, y como recuerdo eterno para la
familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotogra-
fía, y á los ocho días se os entregará el
TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de reci-
bir el pedido.

Precio del timbre re-
trato, excepcional, con
un tapon y rodillos: A
los lectores de "La
Monarquía," que
acompañen el adjunto
cupón

**7 PESETAS
PAGO ADELANTADO**

Los lectores de pro-
vincias se servirán
acompañar carta certi-
ficada ó sobre monede-
ro el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMOCHA, Grabador,

42, Hortaleza, 42.-MADRID

LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN A LOS AUTORES